

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
 Trimestre \$ 1,00
 Semestre \$ 2,00
 Año \$ 4,00
 Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
 Calle Rivadavia 1784
 BUENOS AIRES

¡Despertad, mortales!

El hombre tiene dos grandes imperiosas necesidades que satisfacer en primera línea, que no puede postergar y de las cuales no puede materialmente independizarse: obediendo a los apremiantes llamados de su estómago, debe atender a la conservación del individuo; cediendo a la fuerte presión que las generaciones pasadas le legaron por herencia, debe atender a la conservación de su especie.

La conservación del individuo y la conservación de la especie han sido y continúan siendo los dos grandes reguladores de los progresos alcanzados por la especie humana, como han sido, al mismo tiempo, los dos grandes reguladores de toda la evolución orgánica.

Y si quisiéramos señalar el orden de importancia de cada uno de estos dos factores, tendríamos que reconocer la primacía a la conservación del individuo, pues, sin un organismo bien nutrido y vigoroso sólo puede ser efímera la conservación de la especie.

De aquí ha resultado, como consecuencia lógica, que en tiempos ya remotos, y cuando el alimento era escaso, los supremos gritos del estómago, las angustias del hambre, encendieron las pasiones y armaron mil veces el robusto brazo del hombre primitivo para arrebatar a su congénere el sustento que reclamaba su organismo.

Lucha tremenda, que hoy subleva nuestros nervios, y sin embargo, lucha perfectamente lógica y justificada por la imperiosa necesidad de vivir, por ese instinto natural de la conservación, profundamente arraigada en el hombre sano. Lucha justificada, además, por la gran pobreza del suelo, por la escasez de los productos naturales y por la carencia absoluta de procedimientos artificiales para arrebatar a la tierra el producto que se negaba a prodigar.

Por otra parte, el hombre luchaba únicamente para procurarse el sustento y adquirir el vigor necesario para la conservación de la especie. Satisfecha, pues, dos órdenes imperiosos de la madre naturaleza.

Y luchando brazo a brazo triunfó el fuerte sobre el débil y el hombre de vigorosa musculatura y de valor indomable pudo propagar su raza y legar a sus hijos su energía y su valor.

Transcurrieron los años y los siglos; el hombre desarrolló sus músculos y perfeccionó su cerebro; ideó medios artificiales que le permitieron obtener del suelo mayor rendimiento de sus productos; con la experiencia acumulada de mil generaciones con la división razonada del trabajo y con la labor colectiva de los hombres, pudo el ser humano gozar de los productos de la tierra y de las comodidades y el confort que ideó su ingenio.

Pero en vez de repartirse esos productos entre todos los humanos, entre todos los obreros que supieron con su esfuerzo—muscular ó intelectual—extraer del suelo sus riquezas; en vez de hacer lo que el salvaje que supo repartir su presa entre aquellos que con la fuerza de su brazo lograron conquistarla; en vez de entregar la tierra, y los instrumentos de trabajo a la libre iniciativa de la comunidad entera, ingeniáronse los más audaces para arrebatar a sus vecinos el producto de su labor y sometiendo a éstos a férreo yugo, ofrecieronles ali-

mento y abrigo en cambio del trabajo de sus músculos; tomaron posesión del suelo, y constituyeron la propiedad; acumularon los productos debidos al trabajo ajeno y constituyeron el capital; formaron ejércitos y policías para hacer respetar sus derechos adquiridos y continuando así constituyeron la sociedad actual; sociedad en que no impera la fuerza del músculo, pero sí la fuerza de las bayonetas; sociedad en que los hombres santos y vigorosos se hallan relegados al último término, mientras que aquellos que no han desarrollado sus energías, pues se han valido del trabajo ajeno para procurarse el sustento, y han dedicado sus ojos, que son largos, a la crápula y la orgía; esos seres raquíticos y anémicos, invadidos por la tisis y la escrófula, como son los amos, los poseedores de la propiedad y del capital, los amigos de la autoridad, y por consiguiente los dueños de la fuerza bruta, ya que no de la fuerza muscular, esos hombres son los que ocupan las primeras filas.

Sociedad en que impera la astucia y el engaño, la bajeza y la crueldad; en que el hombre de pensamiento libre es relegado al olvido y es ensalzado el que se humilla y lame las plantas de su señor.

Sociedad en que la lucha por la vida es harto más ruda y más crasa y más infame que la que armó al hombre contra el hombre en los albores de la civilización humana.

Lucha tremenda que hoy subleva nuestros nervios con mucha más razón que las luchas salvajes del hombre primitivo; pues éste, ó se moría de hambre, ó arrebataba la presa a su vecino. Mientras que el hombre de la civilización moderna, rodeado de goce, de comodidades y de lujo, sin temer ni el hambre ni el frío, explota al infeliz que con el sudor de su agobiado cuerpo amasa la dicha de su amo y que, ó acepta la migaja miserable que el patrón le ofrece, ó se muere de hambre.

Lucha cobardo y sin ejemplo en las demás especies del mundo orgánico; lucha en que el poderoso emplea todas las armas: desde el garrote vil hasta el cañón de grueso calibre, mientras el infeliz a quien se oprime, ni tiene armas con que luchar, ni tiene cultura, que la burguesía le ha negado, ni tiene cerebro para pensar, que la sociedad culta ha sabido atrofiárselo con una educación de siervos.

Lucha que no tiene por objetivo satisfacer en el hombre la conservación de su organismo, ni aspira tampoco a fortalecer y propagar la especie, como ocurrió en el hombre primitivo, sino que tiene por objeto la acumulación inmoderada de grandes capitales en manos de un reducido número de hombres, que tienen de más para satisfacer sus necesidades naturales, mientras hay millones que no satisan sus apremiantes necesidades de su estómago. Lucha que aspira a acumular, en forma de sedas, joyas, carruajes elegantes y trajes de gran lujo, en poder de unos cuantos, los elementos que bastarían para alimentar a millones de familias hambrientas. Lucha en la cual el ideal supremo es procurarse el mayor número de comodidades y de goce con el menor trabajo y a costa de las fatigas de la turba inmensa que inmortaliza su organismo y agota su existencia para producir esas riquezas enormes que hacen la dicha del explotador ocioso, que alimentan a tanto zángano de la colmena humana; que dan vida al gobierno, a la magistratura, a la

marina, al ejército, al clero y al comercio, a ese mundo de parásitos que nada producen y que consumen las energías de la parte más grande, más sana, más vigorosa de la humanidad entera.

Las naciones civilizadas producen hoy una cantidad cuatro veces mayor de alimentos de vida—abrigo, alimentos, comodidades de todo género—que los que necesitan todos los habitantes de esas naciones. ¿Por qué, pues, esos elementos de vida a que todos tenemos derecho perfecto, puesto que son el producto de la labor de todos, no se emplean en proporcionar pan, abrigo y comodidades a todos los seres de la especie humana, en vez de acumularse en poder de unos cuantos que solo saben derrochar, mientras el mayor número sufre los martirios y las angustias de la cruel miseria?

¿Por qué si hay de sobra para todos acumulan y malgastan unos pocos mientras gimien y padecen los demás?

Simplemente porque el hombre no ha abierto aun los ojos y no se ha dado cuenta cabal de la situación que ocupa en el seno de esta sociedad absurda.

Pero ya el obrero va despertando a la realidad desnuda; y ese león de músculos de acero agita ya su melena, aguzo sus robustos dientes y afila sus garras para la hora roja en que ha de sacudir su yugo en que ha de decir al amo que hoy lo explota: "el producto de mi trabajo será desde hoy para robustecer mi brazo, para saciar mi estómago, para dar vigor a mi organismo todo; no para alimentar ociosos ni para dar vida a parásitos inútiles; si quisiera vivir es necesario que produzcas; ahí tienes el suelo y la maquinaria, que a todos pertenecen: trabaja, asociate a nosotros ó a quien quieras, pero sé un hombre útil, no un explotador infame."

Satanás.

A PROPOSITO DE LAS CONFERENCIAS DE GORI EN ITALIA

Desde que nuestro compañero Gori se halla ausente de este país, en escisión de propaganda por Italia, una parte de la prensa Argentina ha comenzado a explotar en telegramas y noticias la especie de que nuestro compañero realiza en aquella nación una campaña de propaganda a favor de la Argentina, sin duda interpretando esa prensa el hecho de que Gori, al dar sus conferencias, exhibe vistas fotográficas de la Patagonia, Tierra del Fuego, Paraguay, etc., regiones pródigas de riquezas naturales, y de las cuales no puede hablar más que con entusiasmo, como todo el que las ve.

No obstante, pues, de que existe gran diferencia entre hablar de las condiciones geográficas y naturales de un país y sus instituciones políticas y condiciones económicas de vida, la prensa patriótica de por acá, poco escrupulosa en aprovechar a favor del crédito argentino hasta los elogios más dudosos, no ha trepidado en explotar las conferencias de Gori como elemento de peso para contrarrestar la propaganda desfavorable a la Argentina—pero real y verdadera—que algunos periódicos europeos realizan por un lado, y por otro las sociedades obreras de este

país con el manifiesto que han mandado a todos los centros obreros de Europa.

A desmentir esa supuesta propaganda argentina de Gori, que tanto perjudica a nuestra idea por aparecer autor de ella uno de nuestros más famosos propagandistas, han venido varias protestas de Gori que han circulado por algunos periódicos, especialmente italianos, y viene también el suelto que a continuación transcribimos de nuestro colega de Roma *L'Agitazione*, correspondiente al día 7 del próximo pasado Junio:

«Un periódico italiano de Buenos Aires, *L'Italiano*, que en la República Argentina es el órgano de todos los banqueros fallidos... con el fraude en salvo, y de todos los cajeros escapados de Italia con la caja a cuestas a continuar en la Argentina su obra de vampiros sobre sus compatriotas, los trabajadores allí emigrados, desde que Pedro Gori se halla ausente de la capital argentina para permanecer algunos meses entre nosotros, han comenzado contra nuestro amigo una estúpida cuanto feroz campaña de denigración.

No está de más recordar, para la historia de la humana malignidad, que entre los que sostienen a *L'Italiano* en su guerra de calumnias, se halla algún diario subvencionado por las compañías capitalistas, y un periódico socialista en español, *La Vanguardia*.

L'Italiano, órgano reaccionario dirigido por cierto Zuccarini, napolitano, ex-anarquista furioso, sostiene, entre otras cosas, que Gori ha venido a Italia a hacer conferencias *reclamistas* para fomentar la emigración a la Argentina, cuyo gobierno subvenciona a Gori con este objeto.

Los periódicos anarquistas y republicanos de América y con ellos algunos otros burgueses de indiscutible seriedad, han publicado en estos días una protesta desofo escrita por nuestro compañero desde aquí contra los reptiles que traían de denigrarlo en América con fines inconfesables, durante su ausencia.

De la lectura de la tal protesta, digna y serena, que Gori titula *A chi tocca*, sacamos argumento para escribir estas pocas líneas, maravillándonos de que se pueda ser de tan mala fe por el hecho de ser enemigos políticos.

Cuantos en Italia han oído las conferencias que Gori ha dado ilustrando sobre las tierras americanas, saben de que se trata. Gori, modesto enamorado de la naturaleza, de la ciencia y del arte, no ha hecho otra cosa que describir obviamente los lugares, y fijos bien, casi siempre aquellos más inaccesibles, más lejanos y menos seductores. Si incidentalmente alguna vez ha divagado hablando de los emigrantes italianos y de las condiciones políticas y económicas de las repúblicas sudamericanas, lo ha hecho en una forma poco halagadora por cierto para la vanidad de los patriotas argentinos, puesto que en sus discursos ha roto contra la política imperialista de los gobiernos de esos países; contra la obra desangradora de los capitalistas americanos y de los gobiernos que los protegen, no encubriendo tampoco las miserables condiciones del pueblo americano y de los emigrantes especialmente. ¿Queiréis de ello la prueba? Leemos en un periódico de Livorno que Gori tuvo allí hace pocos días una conferencia geográ-

fica y científicas cuyo beneficio se destinaba a las familias de los muertos y heridos, víctimas del plomo republicano argentino en la última huelga de Bahía Blanca.

Esto sin mentar las conferencias especiales que sobre las condiciones de los emigrantes italianos en el extranjero han tenido en Roma, Nápoles y Pisa, en las cuales, si una reclamación hubiera hecho en ellas, sería una reclamación a la inversa, como nadie la hubiera podido hacer más energía.

Nos dispensarán los compañeros por haber perdido espacio y palabras para ocuparnos de una cuestión a simple vista completamente personal, pero que en el fondo no lo es, ya que nuestro compañero Gori, debiendo hacer antes de partir una gira de propaganda por Italia, nos interesa que las ideas nuestras que él expondrá no sean mancilladas ni de lejos por la boca de los reptiles que se enfurecen contra nuestro amigo, con el intento inquisidor de matar en el hombre su fe común con el partido a que pertenece.

El movimiento anarquista EN BELGICA

CONGRESO LIBERTARIO

En Lieja, los días 18 y 19 de Mayo se celebró un Congreso Libertario, al que concurrieron más de 150 delegados de las diferentes regiones de Bélgica, y cuya primera sesión, por lo interesante y oportuna, así como las resoluciones en él tomadas, creemos conveniente reproducir.

En el salón del Casino de l'Est, a las 11 de la mañana, el camarada Thormar abre la primera sesión del Congreso saludando a los congresistas en nombre del Círculo de Estudios Sociales de Lieja. Reina gran entusiasmo, y se nota que el movimiento anarquista ha hecho grandes progresos desde el congreso del año anterior.

Después de aprobar una orden del día de simpatía a los revolucionarios de Barcelona y de Rusia, el Congreso entra de lleno a discutir el primer punto de la orden del día que es: «Las sociedades obreras y la huelga general».

El compañero Thormar declara que los anarquistas no podemos ser adversarios de los sindicatos obreros. Si nosotros no participamos de su lucha abandonamos ese terreno a los patronos y a los políticos.

Es necesario hacer propaganda en todas partes donde haya trabajadores reunidos. Si los reglamentos son absurdos, hay que buscar la manera de concretarlos a lo menos y de abolirlos. Encaminemos a los sindicatos a que no se ocupen más que de las cuestiones económicas. Dirijamos su acción hacia la huelga general y el ideal anarquista, la sola conclusión de la lucha económica.

El delegado Hartz apoya, pero constata que los anarquistas en Bélgica son excluidos por fuerza de los sindicatos afiliados al partido obrero. ¿Cómo entrar en ellos? No sería conveniente aprovechar las bajas ocasionales en los sindicatos por el fracaso del último movimiento obrero, para organizar sindicatos verdaderamente revolucionarios?

Veikin está igualmente por la acción sindical y explica la excelente propaganda que los libertarios han hecho en los sindicatos de Reims.

Birel hace notar que muchos camaradas solo se atienen a lo absoluto de las teorías. Es necesario acercarnos a las masas. La propaganda anarquista es de infiltración. El último movimiento por el sufragio universal han demostrado que la sociedad no se puede transformar sino por la revolución. Los anarquistas en los sindicatos pueden llamar la atención de los trabajadores sobre ese punto.

Korler dice que nuestra misión en los

sindicatos ha de ser demostrar que las reformas no pueden mejorar la situación. Entre nosotros los trabajadores comienzan ya a comprenderlo. Hasta hoy los sindicatos han estado demasiado aislados. La emancipación no puede surgir sino de la unión.

Gillmot declara que los sindicatos deberían reformar sus reglamentos en una simple declaración de principios.

K. A. se opone al ingreso en los sindicatos porque nos obligan a aceptar sus reglamentos.

Henault insiste a favor de la acción sindical que llevará la lucha sobre el verdadero terreno revolucionario, a la lucha de clases, cosa que los partidos obreros por compromisos de su alianza con los partidos burgueses no pueden realizar.

Legrand dice que si se crean sindicatos independientes los anarquistas podrán entrar en ellos.

En Viviers se ha hecho así y los anarquistas somos recibidos en ellos con grandes simpatías.

En el partido obrero no se nos admiten. Induzcamos a los sindicatos a separarse de él.

K. A. manifiesta que eso sería imitar a los parlamentarios. Según él los anarquistas se verán siempre obligados a separarse de los sindicatos.

Korler. Es necesaria mucha perseverancia, y aunque ésta no sea una misión muy agradable, los resultados son excelentes. En Miehéron hemos podido crear nosotros una excelente biblioteca.

Larouidelle explica los buenos resultados obtenidos en los sindicatos de su localidad.

Rausin dice que la misión de trabajar en los sindicatos es ruda pero de resultados beneficiosos. Nosotros nos declaramos netamente anarquistas en el sindicato de los mecánicos.

La propaganda superficial es tan necesaria como la que se profundiza en las masas cuando se impone fomentar un movimiento.

Para hacer la huelga general la propaganda individual no es suficiente, y no olvidemos que las masas no serán anarquistas hasta que no vivamos en anarquía.

A continuación se lee una interesante carta de J. Clará y A. Lorenzo, redactores de La Huelga General de Barcelona, preso aun el primero en la cárcel de esa ciudad.

Leída la carta, los congresistas aprueban por unanimidad la siguiente orden del día, a excepción del párrafo final, que motiva las reservas de algunos compañeros:

«Los trabajadores anarquistas de diferentes regiones belgas, reunidos en Congreso en Lieja, consideran: Que la forma actual de la explotación y de dominación del hombre por el hombre está íntimamente ligada al sistema de propiedad capitalista, que ésta no podrá dejar de existir sino por la transformación de esta última en propiedad comunista».

Que los sindicatos obreros son una forma de organización de la resistencia obrera adecuada al sistema de producción capitalista;

Que la tendencia comunista existe en estado latente en la clase obrera, aun cuando en los hechos se manifiesta en forma poco consciente;

Que los anarquistas tienen por fin la destrucción del estado social existente y su reemplazamiento por una organización comunista anarquista.

Por todo lo cual, los congresistas emiten el siguiente deseo:

1.º Que los sindicatos empujen sus reivindicaciones sobre el terreno netamente revolucionario y económico de la lucha de clases, abandonando la acción de la lucha parlamentaria, llena de compromisos con la burguesía explotadora;

2.º Que los sindicatos vayan condenando poco a poco sus reglamentos orgánicos hasta el punto de que no sean

más que una declaración de principios, que permita la adhesión de los obreros que desean la lucha revolucionaria.

3.º Que los indicados, en fin, se preocupen por encima de todo de la preparación de la huelga general internacional que, atacando al orden social actual en su base económica, la propiedad burguesa, será el preludio de la emancipación real de los trabajadores.

El Congreso recomienda los compañeros libertarios el ingreso en los sindicatos profesionales.

(Continuará).

LA LIBERTAD DEL TRABAJO

«Ayer comunicaron de Campo Santo que los trabajadores del ingenio San Isidro, se resistieron a trabajar, sin que sepamos las causas de la huelga.»

El comisario de esta localidad negó a concurrir con sus soldados al sometimiento de los remeros.

El jefe de esta policía autorizó al comisario señor Humano para que sus soldados unidos a los capataces de ese ingenio, obligaran a la peonada a entregarse a la labor diaria.

Así tal y como aparece transcrita; sin comentario alguno; sin una sola palabra que aplauda ó condene el proceder policial; así publicó un periódico y reprodujeron varios la noticia que yo pongo como encabezamiento a este artículo para examinarla detenidamente.

Porque yo, caros lectores, creo que de estas triquiñuelas—como las llamará un puffifero burgués—pueden sacarse grandes y provechosas lecciones.

Y no solo creo esto sino que también creo indispensable poner al pie de la nota donde se relatan sucesos idénticos por su índole al que motiva este artículo, todas las consecuencias que de ellos puedan desprenderse.

«El buen criterio público», «la reconocida competencia de nuestros lectores» y tantas otras frases hechas, son pura farsa. Diariamente escupan las rotativas al rostro de la multitud relatos de miserias sin cuento y la multitud se queda tan conforme con el rostro embaudonado.

Positivamente el público ignora aquella profunda máxima de Gorki: «Las cabezas no se han hecho solo para que no se las rasque; se han hecho para pensar también».

Y demostrada ya la necesidad de hacer comentarios, empecamos a comentar.

Unos cuantos trabajadores, dueños absolutos de sus brazos, se cansan de enriquecer con ellos al burgués que los contrató y se declaran en huelga. Es de presumir que los obreros al adoptar esta medida han debido tener motivos sobrados porque, aun cuando no lo pareciera, en cada trabajador hay un estómago; y para que la tiranía del burgués sobrepuje la tiranía del aparato digestivo, se necesita mucho.

Los peones, pues, hartos de sufrir el yugo de un patrón que no era probablemente un ángel, metiéronse las manos en los bolsillos y se fueron a «sus» casas. No hay ley escrita que obligue al hombre a trabajar cuando éste no quiere hacerlo; parecerá por lo tanto ilógica la conducta de la policía contra el paro de los trabajadores compositores. Pero como el objeto de la legislación es defender siempre al capital por todos los medios y en todas las formas, al jefe de policía a que alude la nota que encabeza estos renglones, cumplió con su deber autorizando al comisario de Campo Santo para que esbirros y capataces, unidos en el más triste de los consorcios, hagan que la peonada reanude sus tareas.

Traducida al lenguaje corriente la orden del citado jefe de policía, diría esto: Obreros: vosotros habéis venido al mundo para alimentarnos a nosotros. Eso de la igualdad orgánica y superorgánica que

soleis decir no es más que una pampolina. Y si nosotros, por razones que serían difíciles de explicar, transigimos a veces con vuestras exigencias dejándoos cruzar de brazos, hoy no queremos hacerlo. Sois muy abusivos y es preciso poneros siempre cara dura. A trabajar, pues; no nos conviene que os murais de hambre porque entonces nosotros lo pasaríamos mal. Teneis que dejar la polleja en el orgánulo de vuestro dueño; teneis que ir allí, a producir para que él coma y ría y goce y sea feliz ¡Eh, soldados! Llévate esos bestias al taller y dádle veinte latigazos al que se desmunda. ¿Qué se habrán creído? ¡Imbéciles!»

Y nada más; me parece que basta lo anterior para comentario de una simple noticia, de un suceso como tantos otros, de una «triquiñuela», en fin... He vertido al lenguaje vulgar una de tantas órdenes policíacas contra la libertad del obrero, y ahora me callo, me callo sonriendo, esperando el mandato que a todos los parasitos sociales dirigirá el peonada» en el día rojo de las grandes reivindicaciones.

Julio Camba

FLORES ROJAS

TARIFA BAPTISMAL

Algunos sinvergüenzas me han preguntado: —¿Por qué no bautiza usted a su hijo? Podría haberlos contestado: —Porque no me da la gana.

No los he respondido de esta manera aunque merecido lo tendrían por imbéciles.

Sin embargo, les he devuelto la pregunta.

—¿Y por qué bautizan ustedes a los suyos?

Y claro está. Unos no han sabido qué contestarme y otros que porque son católicos.

Poco trabajo me ha costado taparles la boca.

—Pues si ustedes cristianan a sus hijos porque son católicos, yo no cristiano al mío porque soy precisamente lo contrario.

Si estas razones no fuesen bastante poderosas a convencer al más idiota, aduciré estas otras, les he dicho:

—El padre que bautiza a sus hijos es un canalla.

—¡Hum!

—Sí, señor: un perfecto canalla. Ningún padre tiene derecho a robar a sus hijos el importe de un bautizo. Ningún esposo puede apoderarse de una cantidad que no le pertenece para dársela a un cura.

—Es que con el acto del bautismo honramos una religión que instituyó Cristo.

—Buena. Pues para mí como si la hubiese instituido el Nuncio. Precisamente acaban de darme en la calle un papelote que contiene la tarifa de derechos de las parroquias de Madrid. Según ustedes pueden ver, los bautizos se dividen, como los chorizos de candelario, en seis clases. Los de 1.ª, los bautizos, no los chorizos, cuestan 250 pesetas. Los de 2.ª, pesetas 170. Los de 3.ª, pesetas 85. Los de 4.ª, pesetas 40. Los de 5.ª, pesetas 20 y los de 6.ª, ó sean los más baratos, 6 pesetas. Cristo no fué comerciante. Sus sacerdotes lo son. Pueden ustedes negar que los curas anuncian sus mercancías religiosas como los cacharrerros anuncian el precio de sus orinales?

Pero no es a esto a lo que voy. No voy a demostrar que la religión está humillada, cosa de la cual está todo el mundo convencido. No voy a demostrar que la genteza clerical se halla aislada cuando están haciendo saber a los transeúntes que los derechos de bautizo son desde seis pesetas en adelante. No voy a demostrar tampoco que su propaganda es contraproducente por cuanto a mí me han dado, con ese anuncio, el pretexto de probarles que son chalanos de la peor estofa. No, no voy a eso.

Solo quiero significar el hecho de que ni ahora ni nunca perteneceré al número de

esos infames que, debiendo comprar a su mujer una gallina para que alimente y nutra al hijo de sus entrañas, roban del hogar esas seis pesetas y se las dan al cura para que las despilfarré con su barragana.

El que tal hace, sostengo y afirmo que es un ladrón y un filicón.

Francisco Maccin.

¡SARCASMOS!

«Una familia de cinco huérfanos que ha venido de afuera con dos de ellos enfermos en busca de salud, se encuentran hoy sin techo en que cobijarse y sin un pan para comer, piden a las personas caritativas les hagan una limosna.»

La Prensa, avisos, pág. 3, Junio 24.

«Los pobres han recibido muchos obsequios, que el valor de ellos representa una fortuna...»

La Prensa, «Día Social», pág. 5, Junio 24.

Una vez más se habrán convencido esos ilusos sentimentadistas, perturbadores sociales, impenitentes anarquistas, que todo lo quieren trastornar; una vez más, decimos, se habrán convencido de sus locas pretensiones de reformatión social.

¿No es ridículo, altamente ridículo, pretender reformar una sociedad en la que si bien es cierto se mueren de hambre muchas, muchísimas familias obreras, hay en cambio dos seres cualesquiera, más ó menos corrompidos, que reciben —por un simple acto de la vida—obsequios que representen el valor de una fortuna?

¿Sarcasmo humano! Mientras que el obrero, productor de toda la riqueza, carece de un techo donde cobijarse y de un pan para comer, una pareja feliz que nunca ha trabajado; que nada ha producido, percibe, por el solo hecho de agnariarse, regalos que representan una fortuna, precisamente en el momento en que cinco inocentes criaturas—que quizás no han intervenido en los Fenicias, ni en los Bancos, (romanos ó no romanos), ni en tantos otros negocios netamente burgueses,—perecen de hambre, sin un techo donde cobijarse.

¿Sarcasmos! ¿Sarcasmos! Arriba un obispo, un panzudo, en nombre de no sabemos qué Dios ó qué religión,—felicidades sin cuento a dos seres que todo lo poseen, hasta el dinero, con que a ese obispo—intermediario de aquel Dios—le compran las felicidades; abajo, ya es otra cosa: una familia hambrienta implorando el mendrugo que no consigue; y en medio... se canta el *hossanna* al capital, al estado y a la religión.

¿Oh vampiros! ¿Quiénes sino vosotros son los verdaderos perturbadores sociales?

¿Nos insultais? ¿Nos afrentais? Pues bien; os devolvemos el insulto, la afrenta. Y, esto lo hacemos de la única manera que nos está permitida.

En medio de vuestras bacanales, de vuestras orgías, os arrojamus muchas, muchísimas veces, cinco criaturas hambrientas.

Entre ellas quizá esté el futuro Lange el alfarero, el que se encargue de la fabricación de los excelentes puñeros, que pondrán orden a nuestro continuo desorden.

Mientras tantos, seguid ¡oh Hellogábalos! engullendo; vuestra digestión es cada día más difícil.

Fijaos bien, Beaulair se acerca, simplificado si queréis, pero se acerca, esto es lo esencial.

El obispo y los norios no podrán hacer gala de su fortuna, pero tampoco habrá criaturas que menduguen el mendrugo.

«Nos continuareis llamando ilusos, perturbadores, ladrones, etc?»

Novus.

Varios compañeros de Almagro han fundado una pequeña academia de enseñanza donde se dan lecciones de gramática y aritmética todas las noches de 8 a 10, por una pequeña cuota mensual. Dirigiese al compañero Julio Camba, Díaz Véliz 1040.

NOTAS VARIAS

CONFORME SE HABIA CONVENIDO ENTRE LOS ANARQUISTAS Y SOCIALISTAS DE LA BOCA, EL DOMINGO PASADO DEBIA CELEBRARSE UNA REUNION DE CONTROVERSA EN EL TEATRO IRIS CUYO TEMA DE DISCUSION ERA «SOCIALISMO Y ANARQUISMO».

La mejor disposición de ánimo existía en ambos elementos para la reunión, pero al Centro Socialista de La Boca anuncióse que las pasiones se hallaban irritadas por lo ocurrido el penúltimo domingo en el mitin socialista de la Plaza de Mayo, y habló ahí pretexto para proponer a nuestros compañeros que postergaran la controversia para más adelante, propuesta que no fué aceptada por éstos, manifestando que por su parte se realizaría la reunión.

Y así se hizo. A la hora indicada, el Iris se hallaba atestado de gente deseosa de escuchar la discusión, que no se produjo por haberse ausentado el contrincante socialista a conferenciar a La Plata, desde donde retó a discusión a los anarquistas, por creerse sin duda que no encontraría allí quien se atreviera con su verba de epiléptico.

No obstante la ausencia del contrincante oficial, en el Iris llevóse a cabo la reunión en la creencia de que no faltaría otro que le sustituyera, pero no hubo tal.

Bastera primero, tomó la tribuna y señaló los absurdos del parlamentarismo al par que exponía las teorías anarquistas, con grandes aplausos de la concurrencia; después tomó la palabra Guaglianone, desmenuzando con buena argumentación la obra de la política obrera, lenitivo de ilusos. Al terminar éste, un socialista nos explicó que la ausencia del contradictor se debía a indicaciones de los suyos; pero que la controversia se efectuará próximamente para demostrar que los socialistas no parecen tan reaccionarios como lo son.

Pocas palabras más de algunos compañeros, y terminó la reunión en medio del mayor entusiasmo.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

Una estadística que sirve de complemento a la nota anterior:

Nicolas II, czar de todas las Rusias; el apóstol de la paz; el aliado de la república semi-socialista, posee en sus imperiales galerías 842.729 prisioneros; 77.170 en los presidios de la Siberia, y 100.000 en las prisiones militares.

Ultimamente la cifra de estos prisioneros se ha aumentado con 35 estudiantes mandados en deportación a Irkutsk; 567 entre estudiantes y trabajadores condenados los unos a dos y los otros a cinco años de cárcel y 6 estudiantes puestos bajo la vigilancia especial de la policía.

Para mantener estos miles de prisioneros, el gobierno precisa 100,000 personas (algún nombre hay que darles) entre soldados y esbirros. Calculando, pues, para la sola nutrición de cada individuo un franco al día, el czar gasta anualmente, con todos ellos, 400 millones de francos.

Es horrible ese imperio ruso con su Siberia, sus pacientes mujiks y sus corrompidos aristócratas que trafican con las mujeres y las hijas del pueblo.

«Monstruoso!»

Se recomienda a toda la prensa obrera mande algunos ejemplares de sus publicaciones, a título de propaganda, a la Federación Obrera de Puerto Rico, dirigiéndose para el caso a Leonidas Guillot, calle de la Cruz número 48, San Juan de Puerto Rico.

«Ideas subversivas!» Pero es que somos los anarquistas responsables de no poder hablar bien del actual estado de cosas?

¿Acaso es «público sensato» que es-

pera se nos castigue, compuesto de curas, banqueros, propietarios y explotadores de toda clase no es el único responsable, por sus injusticias, de que las masas se insurreccionen contra el yugo a que se ven sometidas?

No queréis, ¡oh! venerables acaparadores de la riqueza humana, ser interrumpidos en vuestros erupios de satisfecho por prédicas subversivas, pero creed que estas durarán con persecuciones y sin ellas, tanto como vuestro poder!

En La Nación del martes, leemos lo siguiente:

«El diario ruso *Novoje Vremya*, de San Petersburgo, publica graves noticias sobre la miseria que reina en ciertas regiones del Turkestan. Afirma, entre otras cosas, que el hambre originada por la falta de trabajo y por la carestía total de artículos de consumo ha asumido tales proporciones entre los colonos rusos, que estos han tenido que vender a sus mujeres y a sus hijas para librarlas del hambre y para conseguir recursos con que satisfacer sus propias necesidades. El precio de estas infelices varía entre 10 y 100 rublos, según su edad y su belleza. Como las pobres se resisten, sus maridos ó padres tienen que atarlas a fin de poder entregarlas indefensas al mejor postor. No obstante la clase de mercancía, los compradores y los vendedores se traban en lucha animada, y á veces brutal, para obtener ventajas, y es frecuente que engañen a las maos por unos cuantos kopécs miserables.»

La cantidad del hogar, el amor a la familia, y los «indisolubles» lazos del matrimonio; todo eso que predicán enfáticamente políticos y curas aparece destruido en la realidad por el hambre, producto de la religión y de la política. ¿Y habrá todavía algún padre Martínez, tan desvergonzado que suba al púlpito para condenar desde allí, entre resplendos de bruto, el proceder de los colonos rusos?

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

«Resignación, piedad virtud...»—diría el clérigo.—¡Rebelión!—decimos nosotros a nuestra vez—porque no hay virtud posible cuando el estómago vacto exige pan; cuando los nervios desfallecen y toda la potencia del cerebro es absorbida por la idea única de mitigar el hambre.

A dieciseis años

El código penal considera la edad de dieciseis años como una atenuante muy calificada. A los dieciseis años a nadie es lícito administrar su propia hacienda. Un niño de dieciseis años no puede ser sacerdote, juez, jurado, profesor, diputado, profesor, gobernador, abogado, ingeniero, comerciante...

¡Únicamente puede ser rey!

Alfredo Calderón.

Movimiento obrero

Zbrato.—Bajo los auspicios de este «Centro Obrero Comopolita» el domingo tuvo lugar en la plaza pública de esta localidad una conferencia libertaria sobre el tema: «Contrastes sociales», en la cual el compañero Manuel Marañón explicó con claridad de conceptos y fácil palabra, al numeroso público, los contrastes de actual sociedad, haciendo resaltar de paso las sublimes aspiraciones de la idea anárquica, recogiendo muchos aplausos en varias partes de su peroración.

—La huelga de obreros panaderos concluyó totalmente con plena victoria por parte de los huelguistas. Pero los dueños de panaderías, fieles a sus instintos de desagradadores se reunieron también y resolvieron aumentar dos centavos más por cada kilo de pan. Así que quien paga los platos rotos es siempre el pobre. Juan Lanas, el pueblo.

Y esto sucederá siempre hasta tanto que los trabajadores no comprendan que es necesario amarr sus esfuerzos y derramar de una vez por todas esta sociedad bastarda y explotadora.

—Hoy se declararon en huelga un grupo de obreros de la fábrica de papel «La Argentina» pidiendo aumento de precios en la confección de bolsas de papel. La huelga se concluyó rápidamente porque en vista de la energía desplegada por esas obreras, el director accedió en seguida a sus reclamaciones.

El hermoso ejemplo dado por ese puñado de mujeres contrasta mucho con la manedumbre de los numerosos trabajadores de esa fábrica quienes trabajan doce horas diarias por un sueldo irrisorio. Es verdad que el sistema de espionaje y coacción que rige en dicha fábrica enerva toda buena iniciativa, pero tiempo es ya de que estos obreros comprendan que es una vergüenza demostrarse tan refractarios a las ideas de su emancipación y continuar siendo los humildes siervos de quienes los explotan sin piedad y viven a sus expensas en la abundancia y disipación. Imite el ejemplo de sus compañeras de tarea esos obreros y sigan la corriente emancipadora mundial si no quieren verse arrastrados por ella y escarnejados, el día menos pensado.

Salud y anarquía.

Leon Papa.

Colon.—El domingo pasado hablaron públicamente, frente a un gran número de trabajadores, los compañeros Sittoni y Van Speybrack sobre la necesidad de la organización gremial. Concluidos los discursos se organizó el Centro obrero libertario titulado «Luchando por el porvenir». El domingo que viene hablarán de nuevo nuestros compañeros en la plaza del pueblo.

Siempre adelante.

Leon Papa.

Colon.—El domingo pasado hablaron públicamente, frente a un gran número de trabajadores, los compañeros Sittoni y Van Speybrack sobre la necesidad de la organización gremial. Concluidos los discursos se organizó el Centro obrero libertario titulado «Luchando por el porvenir». El domingo que viene hablarán de nuevo nuestros compañeros en la plaza del pueblo.

Siempre adelante.

Leon Papa.

Colon.—El domingo pasado hablaron públicamente, frente a un gran número de trabajadores, los compañeros Sittoni y Van Speybrack sobre la necesidad de la organización gremial. Concluidos los discursos se organizó el Centro obrero libertario titulado «Luchando por el porvenir». El domingo que viene hablarán de nuevo nuestros compañeros en la plaza del pueblo.

Siempre adelante.

Leon Papa.

Colon.—El domingo pasado hablaron públicamente, frente a un gran número de trabajadores, los compañeros Sittoni y Van Speybrack sobre la necesidad de la organización gremial. Concluidos los

tener sus ideales que tanto malo producen, frente a los anarquistas.

Los compañeros González Luján y Piedrabuena ocuparon la tribuna exponiendo los ideales emancipadores y retando a discusión repetidas veces a sus adversarios. Nadie aceptó el reto, a pesar de que en la prensa como en los círculos obreros laires esos señores vociferan en mil tonos contra la anarquía.

Parece que todos esos elementos desahucados del proletariado están organizando una reunión pública para combatir el anarquismo, en la cual no dejarán de participar nuestros compañeros.

Por carta recibida después de escritas estas líneas, se nos comunica, además de otras brutalidades policíacas, que el domingo pasado al salir del Centro los compañeros Luján, Piedrabuena y Ragazini fueron invitados por un comisario de policía a presentarse en la comisaría con el pretexto de hablarles algunas palabras, quedando allí presos y rigurosamente incomunicados. Contrariamente a lo que determina la ley, solo después de 88 horas le fué tomada declaración al compañero Luján en el tribunal.

Luján se defendió enérgicamente, aprovechando todo el tiempo que duró la audiencia.

Por todos estos hechos reina mucha agitación entre los obreros y predomina la idea entre el elemento estudiantil de organizar una manifestación de protesta si llegan a condenar a alguno de los compañeros presos.

Nuestro compañero Guaglianone dará conferencias hoy y mañana en esta ciudad.

La Plata—El socialista Dikman dió el domingo pasado por la noche una conferencia en el salón Rosini sobre el tema «Anarquismo y socialismo». Dikman, que llevado del pueril temor de represalias, no concurrió a la conferencia de controversia que sobre el mismo tema debía celebrarse el domingo pasado en la Boca, echó el resto contra el anarquismo en La Plata, donde suponía que no encontraría elementos capaces de refutarle con éxito. Con pocas variantes, Dikman largó el mismo cuento que sobre el anarquismo contara en la primera reunión de controversia que tuvo en la Boca. Según él los anarquistas hemos evolucionado tanto con respecto a la acción política, que espera tranquilo el día en que ofreceremos nuestras candidaturas para reducir al pueblo (?), el boicot, el sabotaje, la huelga general, nada de eso sirve para emancipar al pueblo; sólo la acción política, pura, inflexible, inextinguible, incorruptible, es la gran panacea de la emancipación humana.

Los tres de nuestros compañeros, refutaron convenientemente, con la sencillez del obrero, los conceptos vertidos por Dikman.

Socialistas y anarquistas convinieron al día siguiente organizar una conferencia de controversia que se efectuará el 13 del corriente.

25 de Mayo—Los obreros panaderos han establecido el boicot a la panadería del Molino, única que se ha negado a firmar con el gremio el convenio de trabajar de día en vez de hacerlo de noche.

Los obreros han hecho circular un manifiesto en la población a ese efecto.

Rosario—El grupo oradores libertarios realiza una activa propaganda. El 29 del ppdo. se reunieron los obreros sastra para organizarse en sociedad de resistencia y allí concurrieron varios compañeros del grupo demostrando la necesidad de organizarse para la lucha contra la explotación patronal. Los compañeros Barreta y Brandaccio hicieron uso de la palabra en el sentido indicado.

El mismo grupo comenzará desde el domingo próximo una serie de conferencias en el barrio de la Rodríguez.

El día 6 termina el plazo para la presentación de artículos sobre el tema «La Niñez» puesto a certamen por el grupo.

La Casa del Pueblo dió el sábado pasado una conferencia en la que disertó el compañero Parsons, desarrollando el tema: «El verdadero Ideal».

El público muy numeroso y satisfecho.

Avisos y comunicaciones

El Grupo de Estivadores, Trabajadores del Sud, de Bahía Blanca, nos remite para su publicación el balance del mismo.

Entradas: Zannoni Marcellio 200, Celentano Vittorio 3000 Carbonari Nicola 100, Lancia Rocco 200, Latini Francesco 300, Arcidigno Filippo 300, Giannotti Carmine 200, Gramático Gerónimo 200, Romanelli Michele 300, Marzaccio Giovanni 100, Reina Giuseppe 100, Bueno Antonio 100, Audiero Antonio 100, Forti Gaetano 300, Desiano Domenico 300, J. I. 300, Menella Tommaso 200, Fornari Nazzareno 200, La Jauce Giuseppe 300, Piersanti Eduardo 100, Ansaldo Alfredo 200, Nizza Mauro 300, Valeuzi Vito 100, Marcanari Antonio 300, Francesconi Antonio 100, N. N. 100, Manlia Pietro 200, Ariente Ernesto 300. Total 5800.

Salidas: Circulares para la Sociedad de Maquinistas Bonsak de Buenos Aires 200, Expedido a los compañeros presos de La Plata por intermedio de Governatori 2000, Otra remesa a los mismos 3110. Un telegrama a Buenos Aires 4.25, talararios y papel 85, Gastos, gastos de correo, etc., que se detallan, 280. Total 5800.

Rocco Lancia.

N. B.—Cualquier reclamo, a mi personalmente.

El grupo Defensores de Nuevas Ideas ha concebido la iniciativa de organizar una orquesta libertaria.

Todo compañero que conozca música y quiera ayudar para ese fin, puede dirigirse al local del grupo, Tucumán 2021, los días martes, jueves y sábado, de las 7 a las 9 de la noche.

La correspondencia y todo lo concerniente al grupo Malhechores Honorados, debe dirigirse en lo sucesivo al compañero C. García, casilla de correo 402, Buenos Aires.

REUNIONES

Carpinteros y anexos—Mañana domingo, a las 2 de la tarde, se reunirá nuevamente en la Federación Obrera Argentina el gremio de carpinteros y anexos para dejar constituida definitivamente la sociedad gremial y nombrar la comisión administrativa. No debe faltar ningún compañero.

La Sociedad de Obreros del Puerto de la Capital invita a todos los socios a la asamblea general ordinaria que se celebrará mañana domingo en el Teatro Iris de la Boca a las 2 p. m. para discutir la siguiente orden del día:

1.º Aprobar ó no la propuesta hecha por varios compañeros y dar el voto necesario para tomar el trabajo por cuenta de la sociedad, según explicaciones en el periódico *La Organización Obrera* número 10.

2.º Nombramiento de ocho vocales en reemplazo de los que han renunciado.

3.º Estudiar un proyecto suscrito por 200 socios.

4.º Modificación a la cuota de entrada.

5.º Lectura de correspondencia. Proposiciones generales.

Fideleros—Esta sociedad celebrará asamblea general ordinaria en su local social, Ecuador 726, el domingo 13 del corriente, a las 2 p. m., para tratar los siguientes puntos:

Acta, correspondencia, integración del comité y varias.

Concluida la asamblea, darán una conferencia a los compañeros Orsini y Garfagnini.

Nota—Se ruega a todos los desocupados pa-en todas las noches de 7 a 9 por secretaría en procura de colocación.

Artes Gráficas—El sábado 12 del corriente, a las 8 de la noche, celebrará asamblea esta sociedad en la calle Victoria 2475 para discutir los siguientes puntos:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Informe de los delegados al Congreso Obrero.

3.º Nombramiento de delegados al Comité Federal.

4.º Nombramiento de un delegado para la administración del local.

5.º Balance.

6.º Asuntos varios.

CONFERENCIAS

En el grupo Defensores de Nuevas Ideas dará una conferencia el domingo 6 del corriente el compañero Spartaco Zeo sobre el tema «La religión en el pasado y en el presente», a las 8 de la noche.

Disertará también el compañero Montezano sobre el tema «Naturaleza».

Conferencia de controversia en La Plata—El domingo 13 del corriente, a las 1 de la tarde, se celebrará en el Salón Social una conferencia de controversia sobre el tema «Socialismo y Anarquismo», en la que tomarán parte Enrique Dikman y Pascual Guaglianone.

Cada orador podrá hablar 30 minutos tantas veces como lo crea necesario.

Para sufragar los gastos se cobrarán 10 centavos de entrada.

El grupo libertario de Corrales efectuará el 19 del corriente una conferencia de propaganda en su local, Urquiza 1855, a las 8 de la noche.

Disertará el compañero Genovesi.

Fiestas libertarias

Mañana domingo, el Circolo Caballeros del Ideal celebrará una fiesta libertaria en el Teatro Doría, a las 2 de la tarde, con arreglo al siguiente programa:

1.º Conferencia por el compañero Félix B. Basterra.

2.º Drama **AMOR OMNIA VINCIT** ó «Todo lo vence el amor».

3.º La petulanza.

NOTICIA FRESCA

1.º Rifa de un magnífico cuadro al óleo de Pedro Kropotkin.

2.º Conferencia por la compañera Reyes.

3.º El juguete cómico titulado **También la gente del pueblo**

Precios de las localidades: Palcos con cuatro entradas, 250; Platea, 50; Paraiso, 30.

El objeto de la fiesta es beneficiar a la prensa libertaria y a la Biblioteca del Centro.

A beneficio de la Escuela Libertaria de Corrales se efectuará el próximo sábado 12 de Julio, a las 8 y media de la noche, en el Salón Werwart, Rincón 1141, una fiesta con arreglo al siguiente programa:

1.º Himno de Carratalá, por la orquesta.

2.º Conferencia.

3.º Drama en un acto de Cino Mario, ejecutado por el cuadro dramático de adultos y titulado **LA FUERZA DE LA RAZÓN**

4.º Comedia en un acto de Pier Paolo Adt, titulada **LIDIA**

y ejecutada por el cuadro dramático de niños de la escuela.

Precio de entrada un peso, Señoras y señoritas gratis.

NOTA—Se consiguen invitaciones en las calles Caseros 3681, 24 Noviembre 152, Corrientes 2041, Tucumán 3211-2921-2993, Belgrano 1663, Guise 146, Suárez 333, Rondeau 1768, Río Janeiro 1043, Almirante Brown 1421, Olavarría 1905, Corrientes y Artes, General Urquiza 1855.

En el Teatro Iris de la Boca se celebrará el domingo 13 de Julio una fiesta obrera a beneficio de la creación de una escuela de enseñanza libre en la Boca.

Programa: 1.º «El final de un verdugo», drama en tres actos original del compañero M. F. González.

2.º Conferencia por el compañero Ros sobre el tema «Instrucción Integral».

3.º Rifa de varios objetos.

4.º El juguete cómico «Las gracias de Geodón».

Precios de entradas: general 50, Palcos con seis entradas 300, Paraiso 30.

El domingo 18 del mes de Julio, a las 2 de la tarde, tendrá lugar en el Salón Il Risorgimento, calle Triunvirato entre Acevedo y Segorola, una función con el objeto de fundar un Centro Obrero en Villa Crespo, con el siguiente programa:

1.º Discurso de apertura.

2.º «Fin de Fiesta», drama de P. de Lidia.

3.º Conferencia por un miembro de la Fe-

deración Obrera Argentina sobre el tema «La Organización Obrera».

4.º Drama «Senza Patria» de P. Gori.

5.º Discurso de clausura.

Precio de entrada 30 centavos. Señoras gratis.

BOYCOTT

¡A los cigarrillos «La Popular» N.º 1, N.º 2, Bohemios y Rey del Mundo, y a los tabacos Crispi, Lessep, Krupp, etc., etc.!

Boycot a la panadería «La Princesa».

CIGARRILLOS GERMINAL

Estos cigarrillos elaborados por la Cooperativa de Obreros Tabaqueros son los mejores de a 10 cent.

La Cooperativa destina de sus beneficios, el 30 0/0 para las cooperativas con idénticos fines; 10 0/0 para las víctimas del capital; 10 0/0 para la prensa obrera.

Atado 10; una caja 145. Los pedidos a la Administración, Belgrano 1636.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

a favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista número 181.—A cargo de Rodríguez.—M. P. 20, Un tramposo 05, Collignon 20, Buegas 20, Un infeliz 10, J. G. 10, J. J. S. 10, Camp. 10, T. G. 10, Un gasista 20, J. R. 10, Gringo 10, A. Basco 20. Total 183.

Tierras 10. Cigarreria Tres Coronas 2.20. Cigarreria La Abundancia 3.65. Cigarreria La Sta Bombo 4.00.

De Mar del Plata.—Perseguido 10, J. Mare 50, Luis Doronoro 20, Atilio Da Pozzo 10, F. Tepefino 10, Fararomora 20, Gaetano Brecci 10, José Felipe 50, Mito, Asil 10, Un perseguido 10, Ernesto Asil 10, Emamo V. 20, Paternoster 20, Luis Docomoso 05, Pablo Mas 20, Antonio Caullí 20, A. O. 50, C. Gionglia 10. Total 3.35. Descuento de correo 25. R-stac 3.10.

De Belgrano.—Viva la anarquía 30, Moro 20, P. Mszuchi 20, Juan Bonachia 30. Total 1.00.

Suscripciones fijas.—A. Rivero 1.00, B. Parado 1.00, D. Rey 1.50, A. Vatelá 1.00, J. Martoro 1.00, F. Scillano 1.00, A. Scane 1.40, Binolfi 1.00, Grandes 1.00, F. Cesar 2.00, J. García 1.00. Total 12.80.

Venta kioscos 5.50. Por conducto de la Librería Sociológica: Uno 20, Otro 10, Otro más 10, E. Medina 1.00, Uno 10, Un compagno 10, Francisco Bordone 1.00, Tegliarini 25, Nipote del futuro 20. De Victoria 1.30.

Total 4.25. De Zarate.—Marcelino Vidal 20, Antonio García 20, Luis Lacruz 50, D. S. 30, Francisco Storani 1.00, Arturo Mosca 30, Antonio García 10, Un rebelde doble 10, Juan M. Urruchua 20, Nicciosa 10, A. G. P. 10, Santa Dinamita 20. Total 3.10. Gastos de correo 20, restan 2.90.

RESUMEN

Total recibido para el presente número \$ 41.35

Sobranste del número 180 10.88

Total 52.23

GASTOS

Imp. de 2500 ejemplares del número 181 » 49.00

Correo » 15.00

Redacción y Administración » 15.00

Total \$ 79.00

Déficit del presente número 26.77

El déficit nos pone de nuevo en situación difícil. Sería de desear que algunos grupos tanto de la capital como del interior que continuamente reciben paquetes de periódicos sin dar muestras de asistencia, se preocuparan algo más de la vida de la prensa libertaria.

Con que cada uno pague el número que recibe, podría nuestra prensa vivir desahogadamente.

Obras de Sociología

Que se hallan en venta en la Librería Sociológica, Corrientes 2041.

El Proletariado Militante, por Anselmo Lorenzo. Un tomo en 8º de 448 páginas pesos 1.50.

Conferencias Populares sobre Sociología por A. Paratre. Precio: 60 cts.

El Dolor Universal, por Sebastian Faure. Dos tomos pesos 1.30.

Palabras de un rebelde por Fedro Kropotkin 65 centavos.

Las ruinas de Palmira. Meditación sobre las revoluciones, por C. F. Volney precio 60 centavos.

Memorandum a los anarquistas de España y Cuba, por P. Esteve 50 centav.

Lombroso y los Anarquistas. Refutación de Ricardo Mella—50 centavos.